

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.”

1 Timoteo 1.17

1

El Juicio Comienza Por La Casa de Dios.

Todos los creyentes sabemos que el Señor juzgará al mundo, y tradicionalmente se ha enseñado que los que creen en Cristo no seremos juzgados, lo cual es parte de la verdad, pues lo que se ha querido decir, es que no seremos juzgados con el mundo. Pero indudablemente por las escrituras podemos entender que la Iglesia de Jesucristo no solamente será juzgada, sino que el juicio de Dios comenzará primero por su propia casa, así es nuestro Dios, primero pondrá su casa en orden para después juzgar al mundo, pues el Señor no hace acepción de personas. Ningún pecado será pasado por alto, ninguna falta será olvidada. Pues se trata de la justicia de Dios que es la base de su reino, aunque suena duro, sin embargo es la verdad escritural y completamente compatible con la Gracia de Jesucristo, la cual muchos equivocadamente tienen por libertinaje y como una licencia para vivir descuidadamente, mal entendiendo la Gracia de Dios en Cristo Jesús.

El pecado es algo realmente grave delante del Señor, pensemos por un momento que fue por un solo pecado que la humanidad cayó bajo el dominio del diablo, y un pecado que a nuestro punto de vista contaminado por el mal, no nos parecería tan grave; fue sólo comer de una fruta, no destruyó el árbol, ni siquiera se peleó con Adán. La infracción de la Ley de Dios es una rebelión que no puede ser aceptada, todo fue por un pecado de desobediencia, pues en realidad no se trató de la fruta, sino de levantarse en contra de lo establecido por el Señor, y más aún desobedecer a la voz de Dios para obedecer otra voz, fue cambiar de autoridad voluntariamente, la Biblia dice: ¹⁶ *“¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?”* **Romanos 6.16** Adán y Eva escogieron obedecer al diablo antes que a Dios. Pensemos por un momento en el hecho de que aún el pecado perdonado, tiene que ser castigado, pues la Justicia de Dios exige que cada pecado sea castigado, de no ser así se formaría el caos en el universo, pues es la Justicia de Dios que establece el orden y el Señor no pasa sobre sus mandamientos para favorecer o hacer acepción de personas. Debido a lo anterior, es que el Señor queriendo salvarnos, pero al mismo tiempo estando nosotros manchados por el pecado y no pudiendo pasarlos por alto debido a su Justicia, se hizo imprescindible que fueran castigados, así que allí es que entra nuestro bendito salvador Jesucristo quien se ofreció como propiciación por nuestros pecados, o sea, nuestros pecados fueron castigados en la persona de Jesucristo. Esto quiere decir que, cada pecado que nos es perdonado a nosotros, fue castigado en Cristo, podemos ver que es algo realmente serio, por esto dije antes que todo tiene que ser castigado. También para que un pecado pueda ser perdonado hay una Ley espiritual que es: Para que un pecado sea perdonado debe ser confesado, ningún pecado que hayamos cometido y sepamos que hicimos mal puede ser perdonado si no lo confesamos, esto es, aunque el Señor nuestro Dios lo sabe, pues, se trata de cosas legales aunque Ud. No lo crea, ya que el diablo nos acusa delante del tribunal de Dios, y la condición para que seamos perdonados es nuestra confesión de arrepentimiento.

El Señor nos ha hecho por su misericordia pueblo suyo, y su voluntad es salvarnos, muchas veces a pesar de nuestra ignorancia y errores, debido a que solamente sobre esta tierra podemos ser

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.”

2

1 Timoteo 1.17

limpios de pecado, después que partimos de aquí no hay opciones, cualquiera que se vaya en pecado perecerá, el Señor tiene que purificar a sus hijos antes de llevárselos de esta tierra y no estoy hablando sólo del arrebatamiento de la Iglesia, sino de aquellos que tienen que partir antes de ese maravilloso acontecimiento. El texto que veremos a continuación arroja mucha luz sobre este tema y es importante detenernos y analizarlo con cuidado, veamos: *“²⁷ De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.²⁸ Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa.²⁹ Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí.³⁰ Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen.³¹ Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados;³² mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.”* **1 Corintios 11.27–32** Este texto nos habla de las personas que estaban tomando la santa cena sin la debida reverencia al significado que entraña este solemne acto de nuestra fe, al realizar un acto santísimo como es la santa cena como si fuera algo común, esto es profanar lo sagrado. Cuando no le damos a lo santo su debida reverencia, entonces estamos menospreciando el valor que tiene para Dios y que debería tener también para nosotros. Esto trae juicio de Dios sobre quien haga tal cosa aun ignorando que está pecando, y eso es lo que le está declarando Pablo a los corintios, les está revelando la causa por la cual muchos están enfermos, otros han muerto y otros están débiles espiritualmente. Es tremendo como nuestro Dios no cambia, El es siempre el mismo, el dijo que se santificaría en los que a Él se acercaran indebidamente y por esa causa murieron los hijos de Aarón, por ofrecer incienso con un fuego que el Señor no había mandado, y hoy día mueren personas en la Iglesia por lo mismo, por acercarse al Señor indebidamente, eso es lo que dice el texto anterior, el que quiera ignorar que ignore dice la Biblia. Ahora bien, cuando los no cristianos hacen alguna cosa de estas, o sea que, de alguna manera ofenden al Señor, eso sencillamente queda anotado para el juicio final que es de condenación. Cuando un hijo de Dios ofende al Señor en una de estas cosas que son tan importantes, y no se arrepiente porque lo hizo por ignorancia y no entiende que tiene que arrepentirse, entonces el Señor en su misericordia para salvarlo tiene que castigar ese pecado para que no sea condenado cuando deje este mundo, veamos: *“³¹ Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados;³² mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.”* Este texto básicamente nos dice que si nos examinamos y nos arrepentimos de nuestros pecados no somos juzgados, pero en caso contrario seremos juzgados por esos pecados no confesados y llevaremos el castigo correspondiente con el propósito: *“que no seamos condenados con el mundo,”* y es que como he dicho anteriormente; cada pecado debe ser castigado o confesado para que sea perdonado, así de grave es el pecado.

Podemos entender el motivo por el cual el juicio comienza por la casa de Dios, es por amor a los escogidos para que no sean condenados con el mundo, la Palabra dice: *“¹² Porque Jehová al que ama castiga, Como el padre al hijo a quien quiere.”* **Proverbios 3.12** El Señor castiga a su pueblo por amor y para vida eterna, los hijos de Dios tienen que salir de este mundo purificados, para entrar en la vida terna y el castigo purifica el pecado, veamos: *“¹⁷ Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?”* **1 Pedro 4.17** El juicio comienza por la casa de Dios para purificación y salvación, pero de los demás dice: *“¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?”*, dando a

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.”

3

1 Timoteo 1.17

entender que será condenación. Hay un caso en la Escritura que nos puede ilustrar y confirmar este hecho, veamos: “³ Ciertamente yo, como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya como presente he juzgado al que tal cosa ha hecho. ⁴ En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, ⁵ el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús.” **1 Corintios 5.3–5** He aquí un caso de suma inmoralidad en la Iglesia de Corintios, la persona que cometió tal pecado fue juzgado por la Iglesia y la sentencia fue similar a la que vimos con respecto a los que tomaban la santa cena indignamente, fue castigarlos incluso hasta la muerte física para que sus almas fueran salvas, pues a través del sufrimiento eran purificados de sus pecados, en este caso en particular el apóstol dice: “para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús,” Este creyente sería duramente atacado por el maligno con enfermedades, o cualquier otra cosa que estaría en la potestad del diablo, hasta la destrucción de su carne, o sea la muerte física, pero su alma sería al final salva, debido a que su pecado sería castigado duramente en su propia carne. En este punto viene a mi mente algo que siempre me ha inquietado, y es la partida de este mundo tan traumática de algunos creyentes que pasan por terribles situaciones de sufrimientos, por enfermedades sumamente traumáticas antes de partir de este mundo, pienso que no todos los casos serán por lo mismo, pero sí creo que en muchos casos, es el Señor purificando a sus santos por amor para que no sean condenados con el mundo debido a pecados que no han confesado y más aún de cosas que ellos no “creen que sea malo,” que practicaban y tienen que ser purificados para ser salvos, ¿recuerdan aquello de “bienaventurado el que no se condena con lo que aprueba”?.

La Biblia nos habla sobre el tribunal de Cristo, siempre he oído enseñanzas de que este juicio será en el cielo después del arrebatamiento, pero leyendo detenidamente las escrituras, creo que se ha mal entendido esta enseñanza de la Palabra. Primeramente el apóstol Pedro nos dice: *Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?”* **1 Pedro 4.17** El apóstol dice que ya es el tiempo de que comience el juicio, y esto lo dijo hace unos 2000 años atrás, qué significa esto, que el juicio de la Iglesia es en todo momento, a lo largo de nuestra vida, como cristianos llegará el momento en que seremos pesados en balanza a ver como estamos, el Señor hará esto por amor, pues tenemos un acusador quien quiere que los creyentes así como no creyentes se pierdan. Esta es la causa de lo que estaba aconteciendo en la Iglesia de los corintios, había enfermos, muertos y debilitados por causa de estos juicios de Dios, la obra de cada uno será probada y de acuerdo a ella será o no recompensado, pero si será salvo pero “oliendo a fuego.” El siguiente texto nos da luz sobre este interesante tema: “¹² Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, ¹³ la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. ¹⁴ Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. ¹⁵ Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.” **1 Corintios 3.12–15** Podemos ver aquí que cada obra será probada y para eso debe ser probada en esta tierra, pues la prueba de fuego sólo puede ser hecha mientras la obra existe, no estoy hablando de un fuego literal, pero sí de una prueba real, pues el mismo Señor Jesucristo fue probado en esta tierra, y cada uno de nosotros también lo seremos mientras estemos aquí. Es bueno aclarar que este es un juicio sólo para los salvos, para la Iglesia de Jesucristo nuestro Señor. Es muy

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.”

4

1 Timoteo 1.17

importante cuestionar la obra que pensamos que estamos haciendo para el Señor, debemos verla a la Luz de las Escrituras y escudriñar si es de aquellas que agradan al Señor, pues sería muy triste pensar que recibiremos recompensa y que estamos agradando al Señor y en realidad no sea así. El texto anterior nos deja saber que hay obras de: “*madera, heno, hojarasca,*” los cuales son cosas que con facilidad se queman dando a entender que el que construya este tipo de cosas las perderá cuando se prueben con fuego. Hay mucha gente haciendo para Dios cosas que El no ha mandado, por ejemplo: están metidos en la política diciendo que allí le sirven al Señor. Por otro lado están los que construyen obras resistentes al fuego como: “*oro, plata, piedras preciosas,*” estas son obras establecidas en la escrituras como agradables al Señor.

Para complementar lo anterior, veamos el siguiente texto: “¹⁰ *Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.*” **2 Corintios 5.10** Pablo confirma en este pasaje la doctrina del Tribunal de Cristo, y es lo siguiente: Confirma que este tribunal será en esta tierra mientras estamos en esta carne, veamos: “*, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo,*” hay una cosa en que debemos estar de acuerdo y es que en el cielo no hay castigo y mucho menos después del raptó, pero aquí la Palabra se está refiriendo a que en el tribunal de Cristo habrá castigo, y esto nos lleva de nuevo al texto de corintios que vimos anteriormente, veamos: “³¹ *Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados;*³² *mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.*” **1 Corintios 11.31–32** Lo que el apóstol está describiendo en este texto es algo que estaba ocurriendo en la tierra no en el cielo, así que los creyentes de corintios estaban siendo juzgados por Dios en el tribunal de Cristo: “*siendo juzgados, somos castigados por el Señor,*” y recibiendo un castigo por las cosas que estaban haciendo que no estaban bien, así como dice: “*para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo,*” y esto es por el más puro afecto de su voluntad de amor, pues el Señor cuida de nuestras almas y su propósito es que seamos hallados santificados y limpios de pecados “*para que no seamos condenados con el mundo.*” Podemos ver cuán importante es mantenernos apartados del mal y de este mundo, pues el pecado es un tema muy serio para nuestro Señor, es muy importante el aprender a juzgarnos a nosotros mismo, “*Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados,*” o sea, castigados por el Señor para purificarnos. Podemos darnos cuenta que el Tribunal de Cristo nos purifica en esta tierra para que podamos entrar al reino de los cielos y establecer las recompensas que recibiremos en la vida eterna y este tribunal está instalado y funcionando para la Iglesia del Señor, en algún momento de nuestras vidas seremos revisados y pesados en balanza, y por amor seremos corregidos para entrar en el reino de los cielos, realmente es un gran privilegio que seamos tomados en cuenta para esto, pues los que no son tomados en cuenta no son considerados hijos. “⁷ *Considera lo que digo, y el Señor te dé entendimiento en todo.*” **2 Timoteo 2.7**

¡ A DIOS SE LA GLORIA !

Por Fernando Regnault

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ! Por: Fernando Regnault